

Aznar dice que "en muchos países se olvida la política y se concentran en una especie de tecnocracia burocrática que no responde a las aspiraciones de la gente".



JOSÉ MARÍA AZNAR, EX PRESIDENTE DEL GOBIERNO ESPAÑOL:

“Los países tienen que REFLEXIONAR MUY BIEN en manos de quién ponen su confianza y para qué”

El ex gobernante es enfático para señalar que “hay que hablar muy claro con los que quieren acabar con la democracia y el sistema de libertades”. Y, en esa línea, asegura que “la socialdemocracia clásica está desapareciendo por incapacidad de levantar un proyecto y está siendo sustituida por fenómenos radicales que son expresión de populismo”.

| M. SOLEDAD VIAL

Visitante frecuente desde hace años, José María Aznar estuvo nuevamente en Chile esta semana. Esta vez lo trajeron sus asuntos profesionales —director de DL Piper, bufete americano-inglés que selló su alianza con el estudio chileno Bahamondez, Álvarez y Zegers—, pero no dejó de visitar a los principales empresarios chilenos y de almorzar con su amigo Sebastián Piñera, hoy nuevamente candidato presidencial.

En su último viaje habló de las reformas que por entonces iniciaba el gobierno de Michelle Bachelet. “Todas las reformas producen discusiones”, dijo entonces el ex Presidente del Gobierno español, “otra cosa es que estén bien o mal orientadas”.

Se juicio hoy es más tajante. “Las buenas decisiones suelen producir buenos resultados; las malas, malos resultados. Las reformas que se han emprendido aquí no parecen haber alcanzado buenos resultados, en función del juicio de la gente y de sus consecuencias”.

—¿Se refiere a la economía, al crecimiento que esta semana sufrió un nuevo golpe?

—Chile es un país seguro, fiable y con futuro, pero que en relación a épocas anteriores ha perdido ritmo. De lo que se trata ahora es de recuperarlo. Como España, cuando Chile cuestionó las claves de su transición, las que lo hicieron exitoso, perdió ritmo.

—¿Cree que ya no es el ejemplo que usted siempre destaca en América Latina?

—Sigue vigente. Dicho eso, los chilenos tienen que tener cuidado de que esas claves que los han llevado a una gran transición social y a un gran éxito no sean puestas indebidamente en cuestión. La pregunta política con sentido común que uno debe hacerse en Chi-

—¿Por qué procesos exitosos terminan renegando de lo que han sido?

—Siempre digo que los españoles tenemos muchas virtudes, no sé si tantas como los chilenos (ríe), pero hay algunas que no nos acompañan, y la perseverancia es una de ellas. La Constitución no es un problema en España, el bipartidismo ha funcionado razonablemente bien, mejor que el actual fraccionamiento de partidos.

—Sin embargo, los españoles quieren reformarla, como algunos en Chile. ¿Por qué? ¿Se ha convertido en una bandera política atractiva?

—No veo ninguna necesidad de reformar la Constitución en España, es una garantía. Son los que tienen problemas con ella los que quieren romperla y sustituirla. Los demócratas constitucionalistas en España no deben servir esas estrategias. El fraccionamiento tiene consecuencias, hace que la gobernanza, la estabilidad y la toma de decisiones sean más difíciles.

“PARA QUE LAS POLÍTICAS RADICALES NO GANEN, HAY QUE HACER POLÍTICAS ACTIVAS”

—Usted ha estado con bastante gente estos días. ¿Con qué impresión se va respecto de las posibilidades que tiene su amigo Sebastián Piñera de volver a La Moneda? Y si lo consigue, ¿podrá cambiar el rumbo de estas reformas que critica?

—Todo el mundo que he escuchado dice que tiene grandes posibilidades de victoria, y si eso es para el bien de Chile, me alegro mucho. Tiene que ver cómo es posible recuperar el ritmo en crecimiento; si hay crecimiento, hay beneficio social, hay prosperidad. Vivimos momentos históricamente claves, se están produciendo cambios extraordinarios en el mundo, los países tienen que reflexionar muy bien en manos de quién ponen su confianza y para qué.

VENEZUELA:

“Es una dictadura, y no lo podemos tolerar”

A través de IDEA, la Iniciativa Democrática de España y las Américas, junto a otros 28 ex presidentes, Aznar sigue atento la situación que vive Venezuela. Para él, los acontecimientos de las últimas semanas exigen un paré.

“Lo que ocurre en Venezuela es inaceptable, es un golpe de Estado permanente que se tenía que haber acabado hace mucho. Los gobiernos latinoamericanos deberían actuar de una manera determinante. Bien sea oportunidad en la OEA, y lo que está haciendo Almagro es muy importante y deben respaldarlo. Es inaceptable, España o ustedes en Chile no podrían aceptar una destrucción de la democracia como esta”.

“Y yo estoy hablando de castigos testinoriales, hablo de la obligación de convocar a elecciones presidenciales de carácter inmediato y acabar con el sistema de encarcelamiento, opresión y represión, acabar con una dictadura. Eso es una dictadura y los países sudamericanos no lo pueden tolerar, España tampoco, y Estados Unidos tampoco”.

el gran conservador británico Edmund Burke que: “La única posibilidad que tienen los hombres malos de ganar, es que los hombres buenos no hagan nada para evitarlo”. Para que las políticas radicales no ganen, hay que hacer políticas activas, de iniciativa, que demuestren que son mejores. En muchos países, la gente se olvida de la política y simplemente se concentra en una especie de tecnocracia burocrática que no responde a las aspiraciones e intereses de la gente.

—Fue la crítica más fuerte que recibió el gobierno de Piñera, y vino de sus propios

hombres después de 28 años y querían demostrar su capacidad de gestión. Ahora se trata de mirar el futuro y saber que hacer política es más necesario que nunca.

—¿Por qué cree que la gestión no fue suficiente, no pudieron reelegirse y darle continuidad al proyecto como hizo el PP en España?

—Ustedes tienen un problema serio que es la no reelección. Tener la posibilidad de ser reelegido es importante para tener una oportunidad de continuidad; eso les da profundidad a los proyectos.

—¿Y qué le aconsejaría respecto del Frente Amplio, el “Podemos chileno”?

—Se combate haciendo política. Hay que hablar muy claro con los que quieren acabar con la democracia y el sistema de libertades. “Podemos” es un partido chuefista, y frente a eso no pueden haber dudas o laxitud. A la centroderecha en España, en Chile o en cualquier sitio, puedo recomendarle que mantenga su unidad, que le hablen claro a la gente. Y a la centroizquierda, que no me pide consejos —se ríe—, que una izquierda moderada es muy necesaria.

“Desgraciadamente, el PSOE está hecho una perra; el Partido Socialista francés, directamente no existe; tampoco el italiano, y el Partido Laborista británico está en una situación lamentable; el alemán, nadie sabe cómo está. La conclusión es el mundo de la izquier-

“Podemos es un partido chavista y frente a eso no pueden haber dudas o laxitud. A la centroderecha en España, en Chile o en cualquier sitio, puedo recomendarle que mantenga su unidad, que le hablen claro a la gente”.

da es total y la están aprovechando los radicales antihistema, que en otros casos se llaman Podemos; en otros, Frente Amplio; en otros, FARC, en Colombia. La socialdemocracia clásica está desapareciendo por incapacidad de levantar un proyecto y está siendo sustituida por fenómenos radicales que son expresión de populismo”.

—Desde su perspectiva, ¿qué es peor: Le Pen o Podemos?

—Considero muy negativos a los dos. La señora Le Pen en Francia defiende la destrucción de la Unión Europea, del libre comercio, de la globalización, de los sistemas liberales y abiertos. ¿Qué diferencia hay entre eso y el Frente Amplio de aquí de Chile o el Podemos de España?

—En Chile y España, la corrupción ha

le, en España, es ¿por qué vamos a cuestionar las claves que nos han llevado al éxito? Se podría mejorar, pero es un error sustituirlos.

“Los problemas políticos españoles empiezan en el momento en que la gente empieza a cuestionar los pilares de la transición y del éxito. En lugar de intentar forjar consensos, visiones, se extrema la política, y eso lleva a que la crisis sea muchísimo mayor”.

—Los movimientos sociales ya le hicieron pasar momentos difíciles a Piñera en su primer gobierno, ¿cuál cree que es la forma más inteligente de hacerles frente?

—Durante mucho tiempo, Chile fue ejemplo por como la Concertación y la centro-derecha garantizaban la estabilidad de un sistema que transformó a la sociedad chilena. No veo necesidad de cuestionar eso. Lo definió

particularos.

—Hacer política es absolutamente fundamental. Como consecuencia de la revolución digital y de la globalización, las sociedades hoy se fraccionan social, política, mediática, culturalmente. Falta ofrecer a los ciudadanos un proyecto sólido, atractivo y viable, no fragmentar proyectos, identidades. En Chile hicieron un cambio histórico, llegaban al go-

biernado el malestar. ¿Como debe enfrentarse?

—Ha hecho mucho daño en todos los países, son elementales el cumplimiento de la ley, de la transparencia y la educación de valores morales en la vida política. Un problema es que vemos que la vocación política decae en todos los países, que el nivel de las personas que se está dedicando a la vida política es cada vez menos relevante, más bajo.

“Una de las consecuencias de la revolución digital y tecnológica es que no hay espacio privado en la vida política. Es muy importante cumplir las reglas de la separación de poderes, del mismo modo que los líderes políticos no deben aspirar a ocupar los espacios de la justicia o de los legisladores, los jueces o fiscales no deben ocupar los espacios que corresponden al ámbito de la responsabilidad política que se dirime entre políticos. Es un error que por cierto está sucediendo en España”.

“La elección de Francia es decisiva. Si gana Le Pen, la UE se acaba”

Cuando ya comenzó la cuenta regresiva para la salida de Gran Bretaña de la Unión Europea, no es ese el único nubarrón en el cielo europeo. Para el ex Presidente, la partida final se juega en pocos meses, en la disputada elección presidencial francesa.

“La elección francesa es decisiva —dice—; si gana Le Pen, la UE se termina. Todo se juega en Francia”.

—Y el Brexit inglés, ¿se han equivocado los ingleses o son los primeros en tomar un camino que otros seguirán?

—Hasta ahora, todas las crisis que había tenido la UE habían sido crisis de crecimiento y la respuesta era más integración. Ahora la del Brexit es de decrecimiento, una crisis de existencia, y hay dos respuestas: la clásica,

que sería más Europa, y sería un error, y la otra es la populista, eliminar la UE. Debemos encontrar qué tipo de Europa es posible hoy; los europeos debemos concentrarnos en 8 o 10 cuestiones básicas, como terminar nuestra unión bancaria, terminar y mejorar su mercado único, tener una política energética común. El Brexit solo puede tener éxito si Europa se desintegra. ■